

La literatura gris y los *e-print*

Verónica Soria Ramírez*

RESUMEN

El sello de la comunicación científica ha sido históricamente presentar los resultados de la investigación en una publicación arbitrada; no obstante, la investigación se puede comunicar en muchas otras formas o canales paralelos, como conferencias, informes técnicos o corpus documental que integra la llamada literatura gris. Recientemente, gracias a los avances de las tecnologías de información y comunicación y aunado al inherente interés de los investigadores de difundir sus ideas, con el desarrollo de nuevos recursos de información se han actualizado los modelos de comunicación científica para incluir los e-print.

PALABRAS CLAVE: literatura gris, comunicación científica, e-print, Internet.

Abstract

Historically, the distinctive feature of information communication has been the publication of the results of research in a refereed publication. Nevertheless, research can have other forms of communication as well as parallel channels, including conference proceedings and reports. This documentary corpus is known as grey literature. Recently, and thanks to the advancement of information and communication technologies along with the inherent interest of researchers in the dissemination of their ideas, new information resources have developed updating scientific communication models to include e-prints. (FRRE)

KEYWORDS: grey literature, scientific communication, e-print, Internet. (FRRE)

Introducción

Históricamente, presentar los resultados de la investigación en una publicación arbitrada daba el sello distintivo a la comunicación científica; no obstante, la investigación se puede comunicar en muchas otras formas, como ponencias e informes técnicos. Recientemente, los modelos de comunicación científica

han sido actualizados para incluir el acceso a publicaciones en línea, videoconferencias, listas de discusión, tableros de noticias, correo electrónico y acceso a documentos electrónicos.

Dentro de la comunidad académica, los investigadores siempre han tenido la necesidad de compartir sus resultados con sus pares para ganar el reconocimiento a sus esfuerzos, más que esperar beneficiarse materialmente de él; la distribución y el acceso a los resultados debe ser de manera rápida, libre e inmediata, sin perder la capacidad de elegir a quién comunicar su trabajo independientemente.

* Departamento de Consulta, Subdirección de Biblioteca Central, Dirección General de Bibliotecas (DGB), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Edificio de la Biblioteca Central, Circuito Interior, Ciudad Universitaria, 04510 México, D.F. taz@servidor.unam.mx

La literatura gris y los *e-print*

El surgimiento de las primeras revistas científicas, a finales del siglo XVII, permitió la creación de un canal ágil de publicación, con un valor creciente hasta nuestros días, que facilitó tanto el registro como el intercambio de ideas y experiencias entre los hombres de ciencia. Aunque progresaron geométricamente desde su aparición hasta el presente, esas revistas no mostraron cambios significativos en su concepción durante sus tres siglos de existencia.

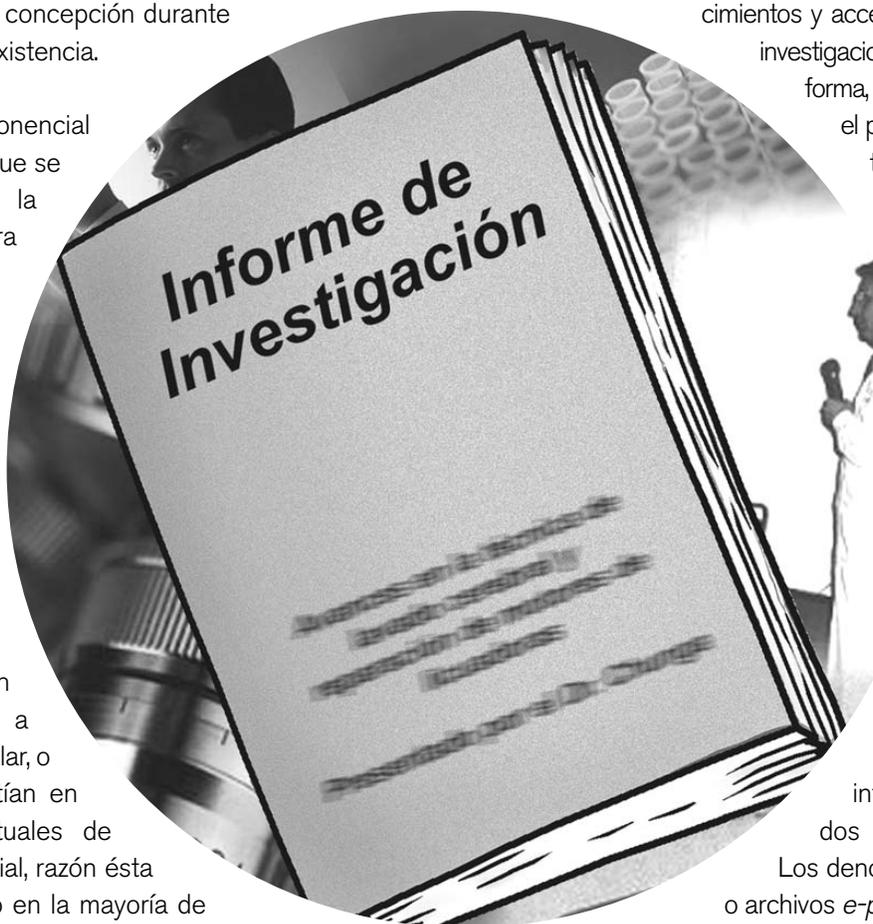
La explosión exponencial de la información, que se dio a raíz de la Segunda Guerra Mundial, vio la aparición de una gran variedad de documentos que no podían ser comprendidos dentro de las publicaciones tradicionales o convencionales, entre otras causas por su contenido, en ocasiones dirigido a un sector en particular, o porque no se emitían en los circuitos habituales de publicación comercial, razón ésta de su difícil acceso en la mayoría de los casos. Son precisamente los informes técnicos de investigación -los primeros documentos no publicados ni distribuidos por los cauces habituales- los que empiezan a llamar la atención de los investigadores y científicos; "en estos primeros momentos este tipo de

literatura fue conocida como literatura de informes"¹, pues el término sólo aludía a los informes técnicos de naturaleza científica, empresarial e institucional.

Internet, que ha alterado los canales de comunicación tradicionales, vino a atender la ansiedad de los científicos y de otros estudiosos por divulgar rápidamente sus conocimientos y acceder a los estudios e investigaciones de otros; de igual forma, contribuyó a disminuir el problema de la dificultad de localización y acceso a los documentos de la literatura gris.

A principios de la década de los 90, en las ciencias y principalmente en la física se insertó un nuevo canal que ha propiciado la difusión y acceso integral a los resultados de la investigación.

Los denominados servidores o archivos *e-print* se han convertido en un circuito de información autónomo con sus propias reglas de funcionamiento, que se ha cristalizado en una fuente primaria de información y una herramienta de trabajo inestimable. Disciplinas como astronomía, química, informática, matemáticas y física han tomado la delantera en la distribución de servidores *e-print*, que ofrecen numerosos elementos de valor añadido, incluidos audio y video, así como hipervínculos a otros documentos. Es destacable que los servicios *e-print* hayan



¹ TORRES RAMÍREZ, Isabel. *La llamada "literatura gris"*, p. 44

crecido de principios humildes para incidir significativamente en el futuro de la comunicación científica y, consecuentemente, en las publicaciones.

Comunicación científica

Cada vez que un científico obtiene resultados de su trabajo de investigación o un descubrimiento, tiene el deber de divulgar y dar a conocer sus resultados y conclusiones al resto de la comunidad científica. Así es como la ciencia funciona; es un complejo sistema social, con sus propios canales de comunicación, ritos, valores, normas, reglas, principios éticos escritos y no escritos.

Existen muchas formas de comunicación en la ciencia; la primera y más evidente es la oral, la más importante y antigua de la humanidad. En reuniones y congresos, los científicos entran en contacto directo con sus pares y someten sus resultados, ideas y especulaciones a sus colegas. Esto es importante para la ciencia por dos motivos: primero, precisa tener la certeza de que lo que propone o enuncia es correcto y aceptable, para que sus pasos puedan ser seguidos; segundo, hacer ciencia es un proceso eminentemente social; la sociabilización del conocimiento envuelve factores como: enseñanza, formación de científicos, divulgación, reconocimiento por pares, ascenso en la escala científica, recompensa por el trabajo realizado, entre otros.

Con la explosión y desarrollo de la ciencia moderna en el período tardío del Renacimiento, surgió la necesidad de organizarse en academias científicas. Las primeras fueron italianas; la primera se denominó *Accademia dei Lincei*, fundada en Roma en 1603; enseguida, la gran rival de Roma, Florencia, fundó también su *Accademia del Cimento* en 1657. Mientras tanto, en Inglaterra en 1662, fue fundada por decreto real la *Royal Society* en Londres y, dos años después en Francia, la *Académie Royal des Sciences*, que después pasó a llamarse *Académie des Sciences*². El nacimiento de las grandes academias coincidió con un desarrollo extraordinario en las ciencias.

Hasta la primera mitad del siglo XVII, el discurso científico se centró en tres espacios básicos:

- a) la correspondencia entre pares, "disertaciones epistolares"³
- b) las reuniones personales
- c) la presentación oral en las reuniones de las sociedades doctas

Antes de las academias, los resultados e ideas principales eran publicados en libros de poca circulación; el debate era realizado básicamente a través de la correspondencia entre colegas, llevada por mensajeros. Las sociedades científicas reconocieron estas deficiencias de la comunicación académica y para intentar rectificar el problema introdujeron el "journal". Acordaron publicar sus trabajos y debates en revistas periódicas, con lo que prácticamente crearon este concepto. Una de las más antiguas y representativas publicaciones es el *Journal des Sçavants*, que dio origen al nombre *journal* (*diario* en francés) para designar a las revistas científicas; por su parte, la *Royal Academy* fundó la revista oficial de la Academia, la famosa *Philosophical Transactions*, que es la más antigua revista científica en circulación⁴.

Las llamadas *publicaciones científicas* encapsularon los resultados de las investigaciones más recientes y dieron noticia de ello en un solo documento para la difusión en gran escala. Años más tarde, los editores introdujeron el sistema de revisión de pares, que aseguró a los investigadores que la información presentada den-

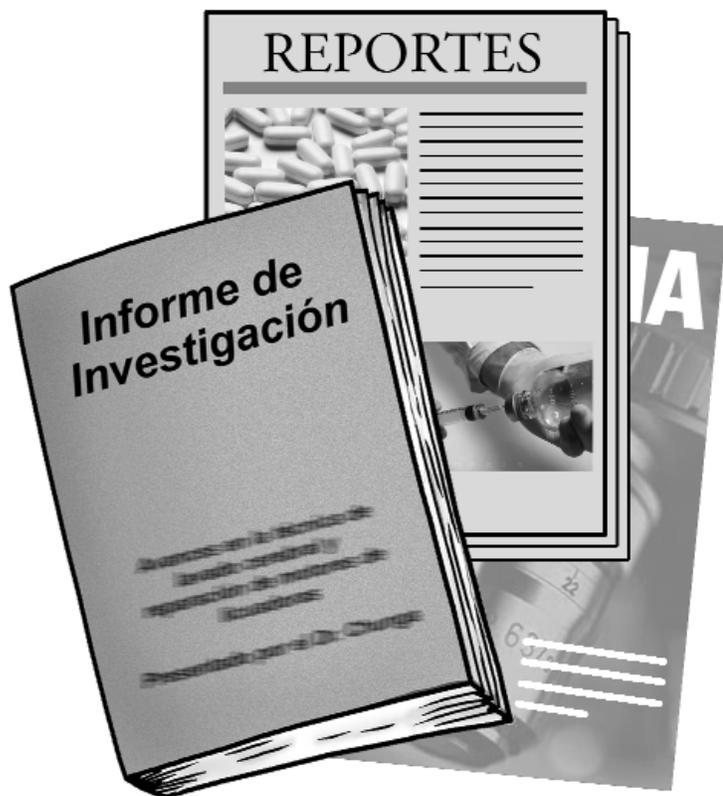
² Para el desarrollo de las publicaciones científicas, se recomienda recurrir a dos fuentes clásicas:

a). KRONICK, David. *A History of Scientific and Technical Periodicals : the origins and development of scientific and technical press 1655-1790*. Metuchen, N.J. : Scarecrow, 1976. 336 p.

b). HOUGHTON, Bernard. *Scientific Periodicals : their historical development, characteristics and control*. London: Clive Bingley, 1975. 135 p.

³ CHITTO STUMPF, Ida. *Passado e futuro das revistas científicas*.

⁴ *Idem*.



tro de una revista fuera de alta calidad⁵. Al paso de los años, las publicaciones prosperaron y crecieron su prestigio e importancia dentro de la comunidad académica, al punto que un científico que deseaba compartir su información tenía que publicarla en una revista para ser reconocido por sus pares. Por supuesto, el investigador todavía tenía la prerrogativa de distribuir copias de su manuscrito a quien él lo deseara. Las cartas informales entre científicos se institucionalizaron en forma de *Letters* o *Léttres*.

Si por un lado, las revistas científicas reemplazaron la capacidad del investigador de distribuir sus resultados directamente a los pares, por el otro ampliaron el universo de receptores de dicha información; sin embargo, no eran de libre acceso y su distribución fue limitada a quien pudiera pagar el precio de la suscripción. Durante mucho tiempo los editores crearon un eficaz monopolio, que perduró por décadas. La gran explosión de información que se dio en la segunda mitad del siglo XX, el surgimiento y popularización de publicaciones ajenas a la esfera editorial comercial, aunadas a la aparición de las denominadas tecnologías de información y comunicación (TIC), entre otros factores, propiciaron que el universo de la publicación científica empezara a cambiar. Estos nuevos canales transformaron el proceso de la comunicación científica, en el cual el investigador es productor y consumidor de la información distribuida en este sistema y requiere cada vez menos de intermediarios para acceder a ella.

La literatura gris

La expresión *literatura gris*, que obedece a la costumbre europea de dar nombres de colores a distintas especies de documentos⁶, fue acuñada a fines del siglo XIX y ganó aceptación a partir de los años 70's del siglo pasado.

La literatura gris a lo largo de su historia ha sido llamada de diversas formas, entre otros nombres se encuentran: literatura de informes, literatura no convencional, literatura semipublicada, literatura invisible⁷. En general, comprende los documentos que no pueden ser calificados como literatura convencional, es decir, distintos de las categorías clásicas como las monografías, publicaciones seriadas, diccionarios, enciclopedias, artículos de publicaciones periódicas, etc.; su distribución se restringe a un público científico y aun a grupos cerrados.

⁵ FJÄLLBRANT, Nancy. *Scholarly Communication* [en línea].

⁶ RAMOS DE CARVALHO, Elizabet Maria. *La literatura gris y su contribución a la sociedad del conocimiento* [en línea], p. 2.

⁷ TORRES RAMÍREZ, Isabel, *op. cit.*, p. 44-45.

La literatura gris y los *e-print*

Como una nueva forma de trabajar de la comunidad científica, la literatura gris de nueva generación incorpora los denominados *e-print*. Un *pre-print* refiere a un manuscrito que ha pasado por un proceso de revisión y está aguardando para ser publicado en un medio o formato tradicional; a un *pre-print* accesible vía Internet se le conoce como *e-print*. Otra forma de referirse a estos documentos en español es *e-impreso*.

Las razones del éxito de los *e-print* "...son similares a las que han determinado el desarrollo de la literatura gris, que comenzó como un canal de comunicaciones rápido y económico para el intercambio de los resultados de investigaciones entre un número pequeño de expertos, por canales diferentes a los comerciales"¹⁴. El concepto fundamental es que los *e-print* permiten a los lectores un acceso rápido y libre. La consulta por parte de los pares ocurre sin el retraso inherente que la publicación tradicional conlleva, al poseer las siguientes características:

- a) ofrece los resultados de las investigaciones más rápidamente
- b) permite corroborar información importante, localizada en otras fuentes
- c) es concisa, enfocada directamente hacia el contenido de la cuestión
- d) se puede intercambiar y consultar con gran facilidad a través de Internet
- e) por simetría, los servidores *e-print* maximizan la visibilidad y el impacto de la salida de la investigación¹⁵

E-print

La aparición de los *e-print* se dio en los primeros años de la última década del siglo xx. Stevan Harnad, en ese entonces científico cognoscitivista en Princeton, y Paul Ginsparg, físico en el Laboratorio Nacional de Los Álamos (LANL), reconocieron que los avances recientes en telecomunicaciones y cómputo ofrecían a los científicos la posibilidad de intercambiar información sin necesidad de intermediarios para llegar a sus colegas¹⁶, y sugirieron

que los autores y los institutos de investigación podían establecer archivos electrónicos para desafiar el control de la industria editorial sobre la comunicación científica. Harnad afirmó que la publicación de un artículo es simplemente un paso en el proceso científico, y el centrarse en ese punto es acortar las posibilidades que las TIC ofrecen; acuñó el término *Scholarly Skywriting* para ilustrar cómo las TIC participan en todas las etapas del proceso creativo y en la revisión formal por parte de los pares, "...del bosquejo de los manuscritos hasta que la copia final aceptada del manuscrito se publica"¹⁷.

Mientras que Harnad trató los aspectos social y teórico de los archivos *e-print*, Paul Ginsparg aprovechó la arraigada cultura del *pre-print* en la física de altas energías (HEP-Th) y los avances en cómputo en el LANL para crear xxx.lanl, conocido ahora como arXive <<http://arXive.org>>, primer servidor de archivos *e-print* basado en Internet¹⁸. El papel de los *pre-print* ha sido crucial en las comunicaciones de los científicos en la física y la astronomía por décadas; arXive era inicialmente poco más que el equivalente digital de los sistemas bibliográficos de los *pre-print* en papel establecidos en los institutos de investigación, como el Acelerador Linear de Stanford (*Stanford Linear Accelerator*) y la

¹⁴ LUZI, Daniela. *E-print*, p. 131.

¹⁵ *Ibid.*, p. 132.

¹⁶ *Ibid.*, p. 75.

¹⁷ HARNAD, Stevan. *Scholarly Skywriting and the Prepublication Continuum of scientific inquiry* [en línea].

¹⁸ GINSPARG, P. *First Steps Towards Electronic Research Communication. Computers in Physics*, 1994, vol. 8, no. 4, p. 290-296. En su inicio era una simple lista de 160 suscriptores, ahora está revolucionando los sistemas de adquisición automática, la recuperación, el almacenamiento y la distribución de documentos electrónicos; actualmente es utilizado por 35,000 suscriptores en más de 70 países y procesa actualmente más de 70,000 transacciones electrónicas por el día (URL: <http://xxx.lanl.gov/blurb/figures.html>).



Biblioteca del Observatorio Radioastronómico Nacional (*National Radio Astronomy Observatory Library*).

Con los aportes de Ginsparg y Harnad, varias voces se levantaron proclamando el fin de las publicaciones científicas; casi cada grupo con un interés en la comunicación científica se opuso al cambio. Los editores hablaron de la amenaza que representa para el autor que ellos mismos conserven sus publicaciones, y la pérdida de prestigio que sus publicaciones experimentarían dentro de la comunidad de investigación si no eran los primeros en anunciar descubrimientos. Muchos editores y redactores vieron en el *e-print* una amenaza seria a su

industria; por ello, modificaron sus políticas en el suministro, para excluir cualquier manuscrito que previamente apareciera en un archivo *e-print*. Asombrosamente, los investigadores, que son los más beneficiados por este sistema, están preocupados porque los archivos electrónicos conducirían a una explosión de la "ciencia chatarra", al aumento del plagio y a la pérdida de reconocimiento para su trabajo, puesto que en los servidores *e-print* el prestigio tarda más en llegar en relación con las publicaciones impresas arbitradas. Por su parte, los bibliotecarios se expresaron sobre la inestabilidad inherente de los documentos electrónicos, desde la alteración, el retiro y la incertidumbre de si las colecciones



digitales satisfarían adecuadamente la recuperación con la misma calidad que el papel y otros formatos ofrecen. Como nos hemos percatado, cada uno de los sectores involucrados tiene un interés particular; sin embargo, todos coinciden en una de las principales preocupaciones: el control de calidad. La pérdida de la revisión previa y la filtración no se requieren o no siempre están disponibles en la mayoría de los servidores *e-print*. La aplicación del control de calidad y la revisión de pares son tan discutibles que aun los principales defensores del *e-print* están divididos en sus perspectivas de cómo manejarlas. En un extremo, Harnad cree que el sistema actual de

revisión por pares debe continuar, sin cambiar en la transición de la publicación impresa a la electrónica¹⁹. En el otro extremo, Ginsparg afirma que la revisión por pares es una convención superflua necesitada sobre todo para validar la investigación, y que el temor de arruinar su reputación profesional evitaría que alguien presente manuscritos mal desarrollados; considera que cualquier persona interesada puede escribir revisiones o comentarios a los *e-print* y hacerlos llegar al público directamente.²⁰

Andrew Odlyzko, matemático y criptógrafo en los Laboratorios AT&T plantea un sistema paralelo a la visión *Scholarly Skywriting* propuesta por Harnad en 1991, que sintetice elementos de los sistemas tradicionales; sugiere que los archivos *e-print* tengan un filtro que, al verificar tanto la conveniencia del asunto como la validez académica, retire los artículos inadecuados y permita la revisión de los manuscritos que pasan dicho filtro.²¹

En 1999, un grupo de expertos en informática, física y bibliotecarios, entre otros, comenzó un movimiento para normalizar la búsqueda, organización, recuperación y entrega de información a través de los servidores *e-print*; se reunieron en Nuevo México para discutir cómo alcanzar interoperabilidad entre servidores *e-print*, porque muchos de los servidores pioneros fueron construidos en sistemas propietarios y la navegación, transferencia e interconexión, que entre ellos eran imposibles. La

¹⁹ HARNAD, Stevan, *op. cit.*

²⁰ GINSPARG, Paul. *First Steps Towards Electronic Research Communication*, p. 290.

²¹ ODLYZKO, Andrew. *Competition and Cooperation* [en línea].

Convención de Santa Fe concluyó con el desarrollo de la Iniciativa de Archivos Abiertos (OAI), la cual define tanto los estándares como el marco operacional para el desarrollo futuro de los *e-print*²², lo que asegura que el *e-print* sea pieza importante del resto de la reforma de la comunicación científica.²³

La publicación electrónica se enfrenta a desafíos formidables. Muchas compañías multinacionales se están moviendo para dominar el mercado de la publicación electrónica, incluidas las iniciativas *e-print*. Si en un principio los editores comerciales se mostraron reacios respecto a los *e-print* y consideraron medidas técnicas y legislativas de protección, paulatinamente han tendido a reconsiderar su posición; han reconocido que introducir los *e-print* en el discurso científico está integrando a fondo la información que se comparte entre científicos, y se están adaptando a esta realidad. Publicaciones como *Nature*, *Lancet* y *The British Medical Journal* han aceptado los *e-print* simplemente como otra forma de comunicación científica y exponer en tales servidores no los excluye de su publicación; incluso han incorporado servidores *e-print* en sus procedimientos de suministro y revisión del manuscrito. En 1996, la Sociedad Física Americana (APS) abrió su propio servidor como el primer paso en el proceso del suministro a sus publicaciones y, en 2000, *Elsevier* abrió el servidor *pre-print* de *ChemWeb* <<http://www.chemweb.com>> para dar a los químicos una oportunidad de explorar el papel de los servidores *e-print* en la comunicación y preparación de sus artículos académicos. *Elsevier* permite que los autores fijen versiones preliminares de sus artículos sobre las páginas

caseras personales o los servidores, pero no permite que pongan en la red la versión final revisada y aceptada (mientras aparece en una publicación de *Elsevier*), excepto la versión que aparece en su producto comercial *ScienceDirect*. Por otro lado, *CogPrints* y otros servidores como *PubMedCentral* tienden a tener dos categorías: *Unrefereed Pre-prints* y las reimpresiones de artículos arbitrados o aceptados. Incluso ISI-Thomson incorpora citas de *e-print* y *pre-print* en sus índices del *Web of Science*.

Si por su parte autores y editores se han convertido en actores activos en este proceso, es prioritario que otro de los eslabones en el proceso de la comunicación científica tome también un papel activo, como siempre se ha esperado y demandado de su profesión. Los bibliotecarios deben aprovechar esta oportunidad de incorporar los *e-print* en su colecciones y de adaptar servicios para incluir este nuevo formato de comunicación, lo que aumentará la presencia y visibilidad de los servidores *e-print* en la biblioteca. Una de las tareas básicas de los bibliotecarios es instruir a usuarios y en este entorno deben: crear herramientas de fácil navegación, seleccionar y evaluar los materiales arbitrados y no arbitrados depositados allí; también, pueden desarrollar módulos educacionales en los cuales enseñen a sus usuarios cómo utilizar los textos reconocidos por los sistemas del servidor. Deben conocer con profundidad los protocolos de recuperación en servidores *e-print*, pero sobre todo cómo navegar de un sistema a otro. El bibliotecario puede ayudar además a los investigadores a integrar sus manuscritos a servidores *e-print*; deben ser más activos en iniciativas como las OAI, diseñando la interfaz para asegurarse de que los servidores *e-print* no sólo sean interoperables, sino también intuitivos y amigables en su navegación. Los servidores institucionales facilitarán no sólo difundir la información creada por los eruditos locales en cualquier disciplina, sino también asegurarán preservar estos documentos a través de la duplicación.

²² La Iniciativa de Archivos Abiertos, junto con el Protocolo de Metadatos Harvesting, pretende crear un estándar en la transmisión de metadatos; se creó con la misión de generar estándares de interoperabilidad para facilitar la difusión eficiente de contenidos en Internet y mejorar el acceso a archivos de publicaciones electrónicas "e-prints".

²³ CARRIVEAU, K. A Brief History of E-prints and the Opportunities they Offer for Science Librarians, p. 74.

La literatura gris y los *e-print*

Consideraciones finales

La información, recurso estratégico indispensable para el desarrollo económico y social de un pueblo, muchas veces no logra llegar al público a través de los canales normales o convencionales de divulgación; un caso particular es la llamada *literatura gris* que sirve de apoyo a los procesos de investigación y que frecuentemente proporciona información no localizada en las fuentes convencionales.

La literatura gris -que fue rápidamente aceptada por la comunidad científica, bien como fuente o como instrumento de difusión- trajo consigo un nuevo modo de presentar y de dar a conocer los resultados de investigación, una nueva forma de trabajar y otra manera de entender el proceso mismo de la investigación; en resumen, se trata de una nueva forma de comunicación científica.

Actualmente, sus usuarios se han ido incrementado gracias a las nuevas TIC propicias para producirla y difundirla; como ejemplos encontramos la elaboración constante de informes y proyectos previos para cualquier toma de decisión y también el desarrollo de ediciones de documentos electrónicos accesibles por medio de redes de comunicación, que por su parte incrementan el número de publicaciones que caen en esta área gris. Su uso se da entre los mismos que la generan: científicos, investigadores, estudiantes, etc.; es decir, ellos mismos tienen necesidades de este tipo de literatura. Entre las entidades que más la generan se ubican las universidades, empresas públicas y privadas, laboratorios, bibliotecas, museos, sociedades, organismos de investigación, etc.

La creación de archivos de literatura gris científica en formato digital está cobrando una importancia creciente en el contexto de la comunicación científica, por lo menos en algunas disciplinas. El éxito de los archivos *e-print* se debe medir no tanto en términos del número de sus usuarios o de las disciplinas que abarca, sino por el hecho de que ofrece una interacción rápida,

directa y relativamente barata, en un modelo en el cual los investigadores participan como productores, distribuidores y usuarios de la información.

El documento electrónico llega a ser accesible a un número virtualmente ilimitado de usuarios y reduce potencialmente las dificultades de recuperación típicas de la literatura gris tradicional; por otro lado, se distribuye y difunde más rápidamente y a menor costo, sin el deterioro de la disposición del documento que, por el contrario, está llegando a ser similar a la versión final publicada.

Los investigadores pueden ahora comunicarse sincrónica o asincrónicamente con infinidad de colegas en todo el mundo; además, los autores pueden elegir pasar por alto a las revistas al diseminar su información. Los servidores *e-print* no han destruido la industria editorial, pero sí han cambiado perceptiblemente el proceso de la comunicación científica en aquellas áreas donde inició; se les considera ahora cruciales y eficaces en el intercambio de información con sus colegas alrededor del mundo.

La libertad y la facilidad de la comunicación vía *e-print*, al relajar y revisar las políticas que la industria editorial sostuvo respecto a las publicaciones científicas, permite a los autores volver a tener un cierto control de su obra. Por lo tanto, se espera que los editores asuman papeles más de apoyo en el discurso académico, limiten sus responsabilidades a asegurarse de que el control de calidad, vía la revisión por pares, continúe existiendo en el sistema *e-print* y que trabajen con las bibliotecas para establecer los servidores que permitan la recuperación de estos documentos científicos. 

Referencias bibliográficas

- BROWN, Cecilia. The role of electronic preprints in Chemical communication : analysis of citation, usage, and acceptance in the journal literature. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 2003, vol. 54, no. 5, p. 362-371.
- CARRIVEAU, K. *A Brief History of E-prints and the Opportunities they Open for Science Librarians*. *Science & Technology Libraries*, 2001, vol. 20, no. 2/3, p. 73-82.
- CHITTO STUMPF, Ida. Passado e futuro das revistas científicas. *Ciência da Informação*, 1996, vol. 25, no. 3, p. 125-128.
- CURRÁS, Emilia. *Sistema experto hipermedia para el reconocimiento, indización y recuperación de literatura gris*. *Scire*, jan-jun, 1998, vol. 4, no. 1, p. 117-130.
- FJÄLLBRANT, Nancy. *Scholarly Communication* [en línea] : historical development and new possibilities scientific inquiry. <<http://internet.unib.ktu.lt/physics/texts/scholarly/scolcom.html>> [Consulta: junio 2003]
- GARCÍA SANTIAGO, Lola. *Manual básico de literatura gris : el lado oscuro de la documentación*. Gijón : Trea, 1999. 158 p.
- GINSPIRG, P. *First Steps Towards Electronic Research Communication*. *Computers in Physics*, 1994, vol. 8, no. 4, p. 290-296.
- HARNAD, Stevan. "Scholarly Skywriting and the Prepublication Continuum of Scientific Inquiry" [en línea]. *Psychological Science*, 1990, vol. 1, no. 6, p. 342-344.
<<http://cogsci.soton.ac.uk/~harnad/Papers/Harnad/harnadgo.skywriting.html>> [Consulta: junio 2003]
- HOUGHTON, Bernard *Scientific Periodicals : their historical development, characteristics and control*. London : Clive Bingley, 1975. 135 p.
- KRONICK, David. *A History of Scientific and Technical Periodicals : the origins and development of scientific and technical press 1655-1790*. Metuchen, N.J. : Scarecrow, 1976. 336 p.
- LAWAL, Ibrionke. "Scholarly Communication [en línea] : the use and non-use of e-print archives for the dissemination of scientific information". *Issues in Science and Technology Librarianship*, fall 2002, no. 36.
<<http://www.istl.org/02-fall/article3.html>> [Consulta: junio 2003].
- LUZI, Daniela. E-print : a new communication pattern for grey literature. *Interlending & Document Supply*, 1998, vol. 26, no. 3, p. 130-139.
- ODLYZKO, Andrew. "Competition and Cooperation [en línea] : libraries and publishers in the transition to electronic scholarly journals". *The Journal of Electronic Publishing*, June 1999, vol. 4, no. 4.
<<http://www.press.umich.edu/jep/04-04/odlyzko0404.html>> [Consulta: 16 junio 2003].
- POBLACIÓN, Dinah. Literatura cinzenta ou nao convencional : um desafio a ser enfrentado. *Ciência da Informação*, set-dez, 1992, vol. 21, no. 3, p. 243-246.
- RAMALHO, Ana María, CASTRO, Miguel. The role of eprint archives in the access to, and dissemination of, scientific grey literature : LIZA a case study by the National Library of Portugal. *Journal of Information Science*, 2002, vol. 28, no. 3, p. 231-241.
- RAMOS DE CARVALHO, Elizabet Maria. "La literatura gris y su contribución a la sociedad del conocimiento" [en línea]. En: *IFLA Council and General Conference (67 : 2001 : Boston, Estados Unidos)*. 67th IFLA Council and General Conference : Libraries and Librarians : Making a Difference in the Knowledge Age, August 16-25, 2001, Boston USA.
<<http://www.ifla.org/IV/ifla67/papers/090-173s.pdf>> [Consulta: junio 2003].
- TORRES RAMÍREZ, Isabel. La llamada "literatura gris" : reflexiones sobre su naturaleza y desarrollo e instrumentos bibliográficos para su identificación y localización. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 1994, vol. 10, no. 34, p. 41-59.